



**SAETA YIELD, S.A.
JUNTA GENERAL ORDINARIA DE ACCIONISTAS
(21 de junio de 2017)**

DISCURSO del PRESIDENTE

D. José Luis Martínez Dalmau

Introducción

Buenos días,

Quiero agradecerles, en nombre del Consejo de Administración de Saeta Yield y de todos los empleados de la compañía, que hayan acudido a la Junta General de Accionistas que celebramos hoy.

Saeta Yield está desarrollando su plan empresarial de forma sólida y solvente. Desde el comienzo de nuestra andadura nos hemos propuesto maximizar el retorno total de nuestras accionistas en base a dos pilares estratégicos muy claros:

- Por una parte, una gestión excelente de nuestro portafolio de activos, capaz de generar unos flujos de caja estables y predecibles, que sustenten una importante rentabilidad por dividendos. En este aspecto somos un referente en la bolsa española, con una rentabilidad por dividendo promedio en el último año del 8,6%. Adicionalmente, si a los dividendos abonados le añadimos la revalorización en bolsa, nuestro retorno total para el accionista en los últimos 12 meses se sitúa cerca de un 27%.
- En segundo lugar, siendo capaces de hacer crecer dicha base de activos de una forma rentable en base a nuestro acuerdo preferencial de compra con ACS y Bow Power así como en la búsqueda de otras oportunidades de compraventa con terceros. Guiados por nuestra política de inversión centrada en la disciplina financiera, hemos invertido cerca de 725 millones de euros de valor empresarial en los últimos meses en la adquisición de excelentes activos energéticos.

Por consiguiente, nuestra propuesta de valor se resume en dos conceptos muy sencillos: rentabilidad sostenible y crecimiento.

A lo largo de mi intervención de hoy trataré de resumir cuales han sido los principales hitos en nuestra reducida pero intensa historia, les daré detalles de nuestros resultados en el año 2016 y avanzaré cuales son nuestros planes para los próximos semestres.

Hitos de Saeta Yield

Hace algo más de dos años, en febrero de 2015, empezamos a cotizar en la bolsa española, y desde entonces hemos avanzado en el cumplimiento de nuestros objetivos de forma satisfactoria. En este periodo Saeta Yield ha demostrado su rentabilidad, su fortaleza financiera, su capacidad de crecimiento y la excelencia operativa.

Durante 2015 creamos y pusimos en funcionamiento unas sólidas y rigurosas políticas de gobierno corporativo que nos permiten afirmar, sin lugar a dudas, que nuestro desempeño en esta área es el adecuado. En este ámbito continuamos avanzando inmersos en un proceso de revisión continua de todo el marco de gobierno corporativo: en los últimos meses hemos revisado nuestros mapas de riesgo, adecuando la política de SCIFF y sus procedimientos, la política de dividendos, y estamos desarrollando nuestra política medioambiental con la implantación de un sistema de gestión certificado según la norma ISO 14001.

En diciembre de 2015 financiamos de forma exitosa nuestra planta termosolar Serrezuela, con unas condiciones excelentes tanto en coste como en plazo, dotándonos de unos fondos imprescindibles para acometer nuestra estrategia de crecimiento. Con esta operación demostramos nuestra llegada al mercado de deuda, y la solidez operativa y financiera de nuestras plantas.

Posteriormente afrontamos nuestra primera adquisición de activos ROFO a Bow Power en marzo de 2016, con la compra de dos centrales termosolares en España, Extresol 2 y Extresol 3, de 50 MW cada una. Esta transacción, que supuso una inversión por un valor empresarial de más de 500 millones de euros, nos permitió demostrar la estrecha relación con nuestro sponsor y el funcionamiento de nuestro modelo de negocio.

Más recientemente, en enero de 2017 anunciamos la compra de un tercer y cuarto activo, esta vez fuera de España, en Uruguay. Con las adquisiciones de Carapé I y II, dos parques eólicos con un total de 95 MW, Saeta Yield ha completado dos hitos estratégicos adicionales: una compra a un tercero y comenzar la expansión internacional, clave para diversificar nuestras actividades.

Esta operación, que se acaba de cerrar a finales de mayo, ha supuesto una inversión por un valor empresarial superior a los 200 millones de euros y ha sido un éxito completo en todos los aspectos:

- Por un lado, la tasa de retorno de los fondos propios, así como la rentabilidad en términos de caja (*cash yield*) supera en ambos casos el 10%.
- Adicionalmente, Uruguay es un país ejemplar para nuestras inversiones, con una seguridad jurídica excelente, una economía sólida y una regulación eléctrica estable.
- Nuestra contraparte en el país, a quien venderemos la electricidad, es el operador público eléctrico, UTE, que nos abonará nuestros ingresos en dólares, en virtud a un acuerdo a largo plazo por 21 años de media.
- Los activos están en perfecto estado operativo, con apenas año y medio de vida en operación, y con un desempeño excepcional, del que quiero destacar la puntera tecnología de los aerogeneradores Vestas y un factor de carga en el entorno del 44%.
- Por último, supone el desembarco de la Compañía en Uruguay. Una presencia creciente ya que, si finalmente completamos nuestro plan de adquisiciones en el país, adquiriendo los dos activos ROFO que Bow Power está desarrollando, Saeta Yield consolidaría una posición muy relevante en el sector eléctrico en Uruguay.

La compra de estos cuatro activos en los últimos meses ha sido un éxito absoluto para nuestros accionistas, ha generado de forma innegable valor tangible y también intangible, y nos marca el camino en nuestra estrategia futura de crecimiento.

Recientemente hemos anunciado el cierre de otro hito importante en nuestra andadura, la refinanciación de Manchasol 2, una planta termosolar en España, que nos ha permitido reducir los costes financieros del Grupo, generar un valor neto presente incremental de casi 20 millones de euros, equivalentes a 0,25 euros por acción, e incrementar nuestro flujo de caja recurrente disponible para la distribución en 4,6 millones de euros. Esta operación, de nuevo, viene a confirmar

nuestra capacidad para generar valor en nuestra faceta financiera, y nos demuestra como una compañía perfectamente preparada para afrontar procesos complejos de refinanciación si en un futuro fuese necesario.

Todos estos hitos nos han permitido incrementar de forma importante el dividendo por acción en el periodo. Hemos pasado de un dividendo implícito anual de 0,70 euros por acción en el momento de salida a bolsa, a una previsión de 0,76 euros por acción a día de hoy, lo que supone un crecimiento de casi el 9%. El dividendo por acción para Saeta Yield es muy importante, es la principal forma de remuneración a nuestros accionistas y estamos totalmente comprometidos con que su nivel crezca de forma continuada. Para contribuir a este objetivo, hemos flexibilizado nuestra política de dividendos, incorporando un rango de pay out más amplio, entre el 80% y el 95% del flujo de caja disponible para su distribución recurrente.

Aunque hemos ido cumpliendo objetivos de forma consistente, nuestra evolución en Bolsa estos dos años ha estado marcada por la volatilidad. Los primeros meses requirieron de un importante esfuerzo de explicación del concepto “yieldco”, muy desconocido en Europa, y que además fue dificultado por la profunda crisis que sufrieron algunos de nuestros competidores a mediados del año pasado. Sin embargo, la demostración del desempeño de nuestro plan empresarial ha permitido impulsar en los últimos meses la confianza de los inversores sobre nuestro modelo de negocio. El nivel de cotización actual junto al hecho de que en los últimos dos años hemos repartido 1,54 euros por acción en dividendos, supone una rentabilidad total del 15% desde la salida a bolsa del Grupo. Por último, considero que, aunque el precio de nuestras acciones ha crecido en el año más de un 28%, todavía tenemos recorrido alcista para acercarnos a nuestro valor fundamental.

Año 2016

Quiero referirme de forma resumida a los resultados del año 2016 y nuestras previsiones para el 2017 en los próximos minutos.

En 2016 la producción eléctrica aumentó un 22% frente a 2015, gracias tanto a una evolución positiva de nuestros activos eólicos como a la contribución de Extresol 2 y Extresol 3. En este sentido, las plantas eólicas alcanzaron un ratio de disponibilidad media del 98,4% y el ratio de rendimiento promedio de las termosolares se situó en el 108% respecto a lo esperado teóricamente según las condiciones meteorológicas dadas en el proyecto.

Durante al pasado año alcanzamos unos ingresos de explotación de 280 millones de euros, un 27% mayores que en 2015 gracias principalmente a la contribución de las nuevas plantas termosolares, que compensaron el efecto de un bajo precio de la electricidad en el mercado mayorista, un 21% menor al registrado en 2015. Este menor precio fue consecuencia de la elevada producción eólica e hidráulica en España, así como los menores precios de los combustibles fósiles durante los primeros meses del año 2016. Este escenario de precios bajos ha sido también parcialmente compensado por el mecanismo de bandas regulatorias que limitan la exposición al precio de la electricidad y a su volatilidad. Una parte sustancial de este impacto lo recuperaremos en el futuro, lo que resguarda el valor de nuestros activos y reduce nuestro perfil de riesgo.

Contamos con una fuerte certidumbre en los ingresos ya que la mayoría de los mismos, un 79%, provienen de los componentes regulados, siendo exclusivamente el otro 21% el correspondiente a la venta de la electricidad al mercado. Estos últimos están en cualquier caso, como hemos apuntado antes, bajo la regulación española que nos protege de fuertes fluctuaciones en el precio mayorista.

Gracias al incremento de ingresos, el beneficio bruto de explotación ascendió a 199 millones de euros, un 28% mayor que los registrados en 2015, con una diversificación del resultado por tecnologías entre los activos eólicos y los termosolares.

Por su parte, el beneficio neto atribuible consolidado de 2016 fue de 30 millones de euros, un 87% mayor que en 2015.

El flujo de caja de los activos operativos en 2016 se ha visto afectado por una serie de impactos no recurrentes que lo han situado en 43 millones de euros. Entre ellos quiero destacar el efecto del menor precio eléctrico, la reducción en el ratio de cobertura de la CNMC y el efecto impositivo del real decreto 2/2016. Todos estos efectos, estacionales, han supuesto una menor generación de caja de lo esperado, pero suponen la generación de derechos de cobro futuros que supondrán mayor generación de efectivo en 2017 y en años venideros.

Tanto es así que recientemente hemos presentado nuestras estimaciones de flujo de caja de los activos operativos para este año, y estimamos una cifra en el entorno de 80 millones de euros.

Después de la adquisición de Extresol 2 y Extresol 3 y la disposición de la financiación de Serrezuela, nuestra deuda neta se situó en 1.171 millones de euros, con un coste medio al cierre del ejercicio del 4,3% y un ratio de deuda neta sobre EBITDA de 5,6 veces, que es un apalancamiento inferior al objetivo a largo plazo que tiene la Compañía.

Considero que estos resultados, en un entorno complicado y desafiante, han sido satisfactorios y nos han permitido confirmar la solidez de nuestro modelo de negocio y de nuestras perspectivas futuras.

Futuro

Saeta Yield es hoy en día una propuesta de inversión diferencial en el mercado español y europeo, que se basa en su capacidad de generar rentabilidad sostenible. Este es el foco de nuestra misión: ser capaces de marcar diferencias en la retribución al accionista y hacerlo de una forma sostenible, tanto desde el punto de vista de la consistencia en la generación de valor para los accionistas, como de cara a la sociedad.

Con el portafolio de activos actuales, prevemos un EBITDA recurrente para el periodo 2017 – 2021 que se situé en 230 millones de euros al año, un 48% mayor que nuestras expectativas en febrero de 2015, fecha de nuestra salida a bolsa. Nuestros activos son capaces de generar al año 73,1 millones de euros de flujo

de caja distribuible recurrente, una cifra un 16% por encima de la inicial en dicha fecha.

Con estas cifras estamos cumpliendo nuestro compromiso de hacer crecer el dividendo por acción de forma sostenible. Para continuar con esta senda debemos seguir invirtiendo, conforme a nuestros estrictos criterios de inversión, que son adquirir activos en operación, con contratos a largo plazo, bajo marcos regulatorios estables, o contratos de venta de energía a largo plazo atractivos, monedas fuertes y con tasas de rentabilidad para el accionista y de distribución de caja de doble dígito.

Para ayudarnos en esta empresa tenemos la inestimable ayuda de ACS y GIP, dos grandes Grupos que participan en Bow Power, y que ejercen de sponsors desarrollando una cartera de activos sobre los que tenemos un derecho de primera oferta. Este portafolio futuro de proyectos es un activo intangible importantísimo para nosotros, y en él nos apoyaremos en los próximos meses de forma decidida.

Disponemos de liquidez en la compañía y fuentes de financiación para invertir cerca de 250 millones de euros. Como ya hemos anunciado al mercado, estamos en pleno proceso de análisis de Lestenergía, un portafolio eólico que proviene de ACS - Cobra en Portugal, sobre el que decidiremos su adquisición, si se ajusta a nuestros criterios de inversión, en las próximas semanas. Posteriormente esperamos continuar nuestro proceso de crecimiento con los activos RoFO en México y en Uruguay. En paralelo continuamos analizando el mercado de terceros para descubrir las mejores oportunidades, similares a Carapé.

Con una visión de medio plazo, por tanto, aspiramos a aumentar el peso de los activos internacionales en términos de ingresos, desde cerca del 10% actual hasta un porcentaje cercano al 40%, una vez completemos el proceso de adquisiciones descrito. Esta diversificación geográfica nos llevará a una mejor distribución de los riesgos.

Este plan, además, nos permite augurar un sostenido incremento del dividendo por acción, lo que nos afianza como una excelente y sólida oportunidad de inversión para nuestros accionistas.

Conclusión

Para concluir, quiero reiterarles de nuevo mi absoluto convencimiento de que estamos en el buen camino estratégico y operativo. Hoy somos una compañía más sólida, con un modelo de negocio conocido y aceptado por el mercado. Nos hemos dotado de las herramientas adecuadas para crecer, y hemos demostrado que somos capaces de ofrecer una elevada y sostenible rentabilidad para nuestros accionistas.

Nuestra preocupación, en cualquier caso, va más allá de la mera retribución económica al accionista. Tenemos un claro compromiso también con la rentabilidad social, ya que es ese dividendo social el que convierte un proyecto empresarial en sostenible a largo plazo. Dicha rentabilidad social pasa al menos por dos aspectos clave:

- Por un lado, contribuir a la generación de energías limpias, como hemos venido haciendo desde el inicio de nuestra actividad.
- Y por otro, apoyar a las comunidades en las que desarrollamos nuestra actividad, con un claro compromiso local.

Nuestra solidez financiera, nuestra excelencia y eficiencia operativa, la calidad de nuestros activos, un equipo profesional absolutamente comprometido con la compañía y un sistema de gobierno corporativo transparente, para evitar cualquier tipo de conflicto de interés, son fortalezas que ya hoy están empezando a marcar la diferencias.

En los próximos meses ahondaremos en nuestra diversificación internacional, con el claro objetivo a medio plazo de generar de forma balanceada flujos de caja en España y fuera, distribuyendo nuestros activos entre varias tecnologías renovables en países estables y en moneda fuerte.

Tenemos oportunidades de crecimiento claras y alcanzables, así como los fondos y la liquidez necesaria para acometerlas, y un modelo de negocio que fomenta la rentabilidad total para nuestros accionistas sostenible a largo plazo.

Por tanto, confío en verles el próximo año para confirmar nuestras positivas previsiones y seguir compartiendo con todos ustedes este proyecto tan ilusionante.

Muchas gracias.